

# EL ESTUDIO DE LAS ÉLITES: EL USO DE LAS VARIABLES GENÉTICAS Y GENEALÓGICAS Y EL ANÁLISIS MULTIVARIABLE

Orlando Alborno  
UCV

Elsi Jiménez  
UCV-USR

## Resumen:

En este trabajo se comentan las variables esenciales tomadas para ejecutar una investigación científica sobre la relación entre las élites y la escolaridad en la sociedad venezolana. Son estas: la propia variable escolaridad, la organización familiar y los patrones de residencia. La teoría en la cual se apoya la investigación alude a dos componentes, por una parte cómo las élites entranan cohesión mientras las masas se apoyan en patrones de solidaridad. Por la otra, implica en la investigación el hecho de cómo las élites se comportan en Venezuela como miembros de una economía petrolera, con todas su consecuencias.

**Palabras claves:** élite, escolaridad, patrón de residencia, organización familiar, análisis multivariable.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una explicación analítica de las variables utilizadas en un estudio de las élites, en la sociedad venezolana<sup>1</sup>. Desde el punto de vista ideal las variables más adecuadas para el estudio de los grupos sociales del tipo derivado de la estratificación social son las de orden genético, variables éstas que por su propio comportamiento pueden convertirse en constantes, pero prácticamente ninguna sociedad alcanza tal nivel de rigidez e inmovilidad vertical como para operar con variables constantes absolutamente cerradas, ya que aun en condiciones tan específicas como la sociedad del Sur de India, por ejemplo, existen mecanismos que al menos en teoría señalan cierta flexibilidad, como puede observarse en el comportamiento político de los grupos de intocables, en esa parte de la mencionada sociedad. En el caso de nuestro estudio, entonces,

---

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido elaborado como parte del Proyecto CONICIT S1-96001145, que se ejecuta en la Unidad de Investigación de la Escuela de Educación, Universidad Central de Venezuela. Orlando Alborno es el Director del Proyecto y Elsi Jiménez es la Coordinadora del mismo.

en el ejemplo específico del análisis de las élites en una sociedad abierta, como corresponde a una sociedad del llamado mundo occidental, consideramos tres tipos de variables, que afectan el funcionamiento de la sociedad venezolana: variables genéticas, variables genealógicas y variables aleatorias.

Cabe señalar que estamos considerando a la sociedad venezolana distribuida en dos grandes porciones de población: el conjunto de las personas que viven en condiciones de pobreza; en este caso la masa, así como un grupo bastante menor pero aun así de considerable volumen, visibilidad e importancia, que en forma genérica podemos llamar los ricos, los adinerados, esto es, los miembros de las élites, sin que necesariamente hagamos análoga la condición de miembro de una élite con aquella de ser miembro de un grupo de riqueza. En la sociedad venezolana, por supuesto, existe una clase media, colocada según sus ingresos entre las clases patrimoniales y los sectores populares, pero cuya indefinición típica hace improbable su medición cuantitativa, por su propia movilidad vertical, ya que es una clase a la cual se entra y se sale, con relativa facilidad, y se halla ajena a nuestro estudio, que examina más bien los extremos de la sociedad, élite y masa. Naturalmente, no se trata de caracterizar a las élites venezolanas a través de un estudio integral, sino de evaluar el comportamiento de ciertas variables que expliquen su desempeño en la sociedad, *vis à vis*, obviamente, en comparación con los grupos que residen en las porciones de la población que hemos llamado pobres. Cabe señalar en este trabajo que en modo alguno desestimamos el papel de las clases medias en la sociedad venezolana. Las mismas, de hecho, son un factor esencial para comprender su dinámica, pues formadas, en los años del proceso de modernización (1958-1998) han influido en forma significativa en la formulación de las políticas públicas del país. Compuestas en su mayor parte por los sectores de los profesionales, su nivel de organización, sobre todo a través de sus gremios, su capacidad para verbalizar sus opiniones e intereses y su visibilidad en el área del consumo, les hace críticas en la sociedad venezolana, pero nuestro estudio no es sobre las clases medias, sino sobre los grupos de las élites y precisamente las clases medias no son parte de las élites<sup>2</sup>, no obstante, por cierto, que de hecho impongan a la sociedad el <gusto> à la Bourdieu y estilo de la misma, por su volumen y visibilidad, este último factor ya mencionado.

En nuestro caso vamos a comparar datos de dos poblaciones completamente distintas, una los grupos de élite que han sido incluidos en el proyecto del

---

<sup>2</sup> Véase la acepción de clase media en el libro por Charles Wright Mills *White Collar, the american middle classes* (New York, USA: Oxford University Press, 1951). La edición al castellano en 1957, por Aguilar, Madrid. No puede omitirse señalar en este punto la crítica que sobre la teoría de las clases medias de Mills hace Herbert Aptheker en *The world of C. Wright Mills* (New York, USA: Marzani & Munsell, 1960).

mismo nombre, datos que vamos a comparar con los resultados de investigaciones similares efectuadas con anterioridad, cuya población es de los docentes de escuela básica, que por definición técnica son pobres; esto es, no forman parte de las élites del país, sino de sus masas, aunque sean miembros privilegiados de esas masas indiferenciadas, porque son personas con patrones de empleo, seguridad y niveles de consumo relativamente elevados, pero como mencionaremos más adelante son personas que por su origen, comportamiento e inserción social son definitivamente miembros de la masa como tal, y sin suponer el uso del término en forma peyorativa, sino en su sentido técnico sociológico. Esta es una afirmación que requiere una explicación. En efecto, por su origen social los docentes de la escuela básica son reclutados entre los sectores populares de la sociedad venezolana. Las investigaciones empíricas conducidas por Orlando Albornoz, en 1965 y posteriormente en 1996<sup>3</sup>, nos permiten asegurar que tanto por su origen como por su anclaje de clase, por su conducta, tipo de vivienda, patrones culturales y perfil profesiográfico en general, los docentes de la escuela básica son miembros natos de la porción de la sociedad venezolana que en este trabajo estamos señalando como masa, esto es, como un sector que no se vincula a la élite sino como prestataria de un servicio. José Miguel Cortazar, por otra parte, analiza a los estudiantes de carreras docentes y plantea cómo al estudiar “la configuración socio-académica de estudiantes de carreras docentes” se observan “como dominantes dos rasgos. En primer término provienen en forma mayoritaria de los sectores menos favorecidos de la población y presentan...los rendimientos más bajos en término de sus calificaciones de bachillerato y en las pruebas de aptitud académica aplicadas por la OPSU<sup>4</sup>”. Incluso, algunas investigaciones elaboradas a través de la metodología del estudio de casos revelan, en 73 de ellos estudiados en San Fernando de Apure y en Guasdalito (Estado Apure, Venezuela) y 53 casos estudiados en la Isla de Margarita y en la Isla de Coche (Estado Nueva Esparta, Venezuela), el rol doméstico de los docentes de la escuela básica, caso en el cual es improbable hablar de un rol profesional de éstos, pero ello queda en este momento fuera del presente análisis<sup>5</sup>. Es de admitir, sin embargo, que relativamente hablando los docentes son una

---

<sup>3</sup> Véase por Orlando Albornoz su libro *El maestro y la educación en la sociedad venezolana* (Ediciones Societas, Caracas, 1965) y por Orlando Albornoz *Los docentes venezolanos, un perfil profesiográfico, el caso del Estado Apure: un estudio regional comparado a nivel nacional* (Caracas: Fundación Educación y Desarrollo, 1996), 2 volúmenes.

<sup>4</sup> Por José Miguel Cortazar véase su libro *Los estudiantes de carreras docentes, una aproximación a su configuración socioacadémica* (Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de Humanidades, APUCV, 1993).

<sup>5</sup> Estos estudios, conducidos por Orlando Albornoz, en Venezuela, permiten hablar de un “efecto trasiego”, mediante el cual se observa que las tareas del hogar invaden el espacio del aula pero no viceversa, convirtiendo el empleo del docente de la escuela básica, del sexo femenino, en un rol doméstico, más que laboral.

capa de la población que si bien la incluimos en el sector masa, en nuestra dicotomía son una población organizada, con seguridad laboral y estabilidad social, caso en el cual no es una masa desprotegida, pero aun así por las razones expuestas son miembros genéricos de la masa venezolana.

Cabe examinar, antes que nada, como el tema de la pobreza/riqueza, análogo al síndrome masa/élite, forma parte del núcleo esencial del discurso político contemporáneo, un discurso doctrinario que tienen sus orígenes en la época del propio surgimiento de la sociedad industrial, de lo cual la literatura europea es el mejor exponente, específicamente en la obra de Dickens, por ejemplo. Pero ello no es casual, sino que forma parte, a su vez, del discurso ideológico fundamental de nuestro tiempo. La pobreza debe ser disminuida, debe ofrecerse a los pobres la posibilidad de abandonar niveles críticos de desamparo social, deben ser ayudados, tanto por los que poseen recursos, como por parte del Estado y de los numerosos organismos internacionales dedicados al mejoramiento de la calidad de vida de la humanidad. De hecho, nada es más popular, atractivo y plausible que estudiar, analizar, formular políticas públicas para disminuir esta situación social, considerando a la pobreza, de hecho, una especie de flagelo posible de erradicar. Desde las posturas doctrinarias de Jesús, hasta las de Gandhi, los ideólogos religiosos han sido líderes de una postura mediante la cual los pobres son dignos de clemencia, mientras que, obviamente, el lado contrario, los ricos, son despreciables y de hecho abominables, considerados egoístas, avaros, casi criminales, porque acumulan riqueza, que pudieran usar otros, en este caso los pobres. En nuestros días, por ejemplo, es común escuchar en el discurso político de América Latina y el Caribe la denuncia del "neoliberalismo salvaje" y la permanente imprecación en contra de los "ricos", quienes según este discurso deberían compartir sus bienes con aquellos menos afortunados.

Las ciencias sociales contemporáneas no se alejan de ese enfoque. Las referencias bibliográficas son muy numerosas, en cuanto a los estudios sobre la pobreza y el argumento es generalmente el mismo, en tanto la causa de la pobreza vendría a ser la distribución desigual de la riqueza, la explotación de los pobres por parte de los ricos.

La élite venezolana, como en cualquier otra sociedad, tiene un estilo de vida peculiar y específico. Por ejemplo, en una ocasión reciente pudo leerse en un periódico venezolano de circulación nacional lo siguiente:

“La III cena del Marqués que este año tuvo como tema central la figura del rey Carlos III de España<sup>6</sup>, se celebró nuevamente en la Quinta de Anauco, sede del Museo de Arte Colonial en San Bernardino<sup>7</sup>, resultando todo un éxito, gracias a la organización a cargo de los directivos de los Asociados de Amigos del Arte Colonial”<sup>8</sup>.

Es decir, en Caracas todavía existen grupos de las élites que veneran a las figuras de la Colonia Española, igual que ahora esa parte moderna de las élites se reúne para celebrar Thanksgiving y Halloween. Naturalmente, esta actividad social de la élite venezolana hacia los valores hispánicos, coloniales, se complementa con las actividades neocoloniales, esta vez con relación a la cultura dominante, la norteamericana, cuyos símbolos esenciales son deificados por la parte que podemos llamar moderna, para distinguirla de la visión tradicional de las élites conservadoras, *vis à vis* una élite moderna, que no mira hacia España, sino hacia los Estados Unidos de América y que adopta los símbolos de esa cultura, el idioma inglés, Disney World, McDonalds, Coca Cola y otros íconos de esa cultura<sup>9</sup>. Los miembros de las élites son los ricos, por definición, puesto que tienen acceso a bienes y servicios proscritos para las clases populares, esto es, para la masa, para los pobres. Es ese segmento el que se estudia en el proyecto élite, advirtiendo que en entrevistas informales abiertas conducidas con miembros de los grupos estudiados en el proyecto, éstos generalmente no aceptan ser ricos, sino que se manifiestan ser miembros de clases sociales intermedias, esto es, ese segmento social antiguamente denominado clase media.

---

<sup>6</sup> Carlos III fue un monarca que gobernó en la época de mayor poderío del Imperio Español (1716-1788). Sus admiradores suelen destacar su papel como una especie de Déspota Ilustrado.

<sup>7</sup> El Museo Colonial se alberga en una antigua casa de la época, en donde el héroe venezolano, Simón Bolívar residió por un corto tiempo, durante su última visita a Caracas, en 1828.

<sup>8</sup> Nota social en el diario *El Universal*, 18 de marzo de 1999.

<sup>9</sup> El concepto de tradición y tradicionalismo tienen larga presencia en la literatura científica social. Pero en literatura también el concepto evoca pasado. Por ejemplo, Mariana Terán Fuentes, en su artículo “Sermones y tradiciones: estado de la cuestión y propuesta de análisis”, *Caleidoscopio*, Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades, Vol. 2, Nº 3, enero-junio de 1998, (México) señala como el término tradición viene del latín *traditio-onis*, transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, etc. En otras palabras, doctrina conservada en un pueblo, como en este caso de la transmisión de la figura de Carlos III, un rey cuya relación con la Venezuela actual es difícil de entender, para cualquier observador.

## EL CONCEPTO DE ÉLITE

Ahora bien, este documento se refiere a una cuestión más bien de orden metodológico, cual es la elección de variables genealógicas para comprender el comportamiento de las élites venezolanas; esto es, no estamos abordando, al menos en esta oportunidad, ese estilo de la élite mencionado, que tanto ha atraído a estudiosos europeos como Bourdieu y su equipo en la Maison des Sciences de L'Homme. Pero es menester abordar el tema de las élites, conceptualmente hablando. Ante la obvia necesidad de definir el concepto, permítasenos señalar que básicamente tomamos el concepto de Tom Bottomore, en sus ensayos sobre el tema, pero en general nos afirmamos en la literatura sajona, especialmente en un debate clásico sobre el tema, propuesto en ambos extremos por dos sociólogos norteamericanos, Charles Wright Mills y David Riesman<sup>10</sup>.

Bottomore trabaja una noción relativamente sencilla de explicar: una élite es una expresión de la estratificación social que alude a aquellos que tienen el poder, en forma simbólica y concreta y la estratificación social es "una ordenación jerárquica de los grupos o estratos de una sociedad", caso en el cual para el ejemplo venezolano estamos tomando élite como sinónimo de quienes tienen el poder, pero "aliviado" este concepto orientándonos hacia quienes tienen poder en forma tácita y no necesariamente expresa.

Ahora bien, tanto Bottomore como el resto de los teóricos de las élites, tales como Marx, Weber, Mosca, Pareto, Michaels, Mills y Riesman, laboran desde la perspectiva de la sociedad industrial. Nuestro enfoque se refiere a una sociedad no industrial, en donde prevalece un capitalismo de estado, con sus consecuencias en la organización de los estratos. De allí que eventualmente pudiéramos hablar de una élite parasitaria y no necesariamente productiva. En todo caso en esta materia es menester mencionar el aporte de Seymour Martin Lipset, quien elaboró la noción de las élites en países no industrializados<sup>11</sup>. En cuanto a las ideas de Mills y de Riesman estos expresan los puntos extremos de una discu-

---

<sup>10</sup> Buena parte del proyecto élite está apoyado en el trabajo elaborado en The London School of Economics and Political Science por Tom Bottomore, del cual se emplean, sobre todo, su trabajo *Elites and society* (London, England: Routledge, 1993, segunda edición de la primera de 1966) y *Classes in modern society* (London, England: Harper Collins Academia, 1991). Las ideas de Bottomore son trabajadas según los análisis de las mismas, efectuados por Carl Cuneo, Departamento de Sociología, McMaster University, Canadá (Diciembre de 1996): <http://socserv2.mcmaster.ca/soc/courses/soc2r3/conma1.htm>

<sup>11</sup> Véase las ideas de Lipset en su libro (editado con Aldo Solari) *Elites in Latin America* (New York, USA: Galaxy Books, 1967).

sión teórica dicotómica. Mills, en su *Power Elite* (1956) había analizado la estructura de poder norteamericana en los siguientes términos: una élite de poder *unificada*, bajo la tendencia hacia una concentración de poder, una masa inarticulada incapaz de ejercer influencias sobre el comportamiento de la élite, una coincidencia de los intereses de los distintos grupos de la élite genérica y la capacidad para influir en las políticas y decisiones del Estado<sup>12</sup>.

La visión contraria es la que habían expuesto Riesman, Glazer y Denney, en *The Lonely Crowd* (1950). Estos creían que en Norteamérica: no había una élite dominante que controlase el poder, los intereses se hallaban *diversificados* entre los varios grupos de influencia, las masas eran capaces de ejercer una determinada influencia sobre las élites, existía una dispersión de las mismas y su capacidad de influir en las decisiones del Estado, en sus políticas y decisiones era alta pero no decisiva, habida cuenta de los principios democráticos de políticas y decisiones compartidas<sup>13</sup>.

## LAS VARIABLES GENÉTICAS

Las variables genéticas son aquellas, entonces, cuyo comportamiento alude a una posible rigidez social, como ocurre con el procedimiento social de las castas, en la sociedad india o en la sociedad china, en ambos casos procedimientos legitimados socialmente según principios religiosos, pero que en su origen tuvieron como fundamento una racionalidad económica. Es decir, una variable genética alude a una sociedad en donde prevalecen variables no evolutivas, tales como el sexo, aplicadas a la propia organización social. Una variable genealógica es aquella que puede "moverse", evolucionar, como la escolaridad y

---

<sup>12</sup> Véase *The Power elite* (New York, USA: Oxford University Press, 1956). La edición en castellano por Fondo de Cultura Económica, México, en 1957.

<sup>13</sup> La obra de Riesman es menos conocida en América Latina y el Caribe que la de Mills. Sin embargo, sus conceptos de "inner-directed" y de "other-directed" son básicos para entender el comportamiento de las élites, pero en esta ocasión no vamos a analizar estos conceptos de Riesman. Tal como expresa el propio Riesman et al los pensadores como Marx y aun Mosca son interesantes pero daban respuestas "insatisfactorias" (Op. Cit. p. 255), mientras que Mills las hallaba lo contrario (Op. Cit. p. 260). Véase la obra por David Riesman, con la colaboración de Nathan Glazer y Reuel Denney, *The lonely crowd, a study of changing american character* (New York, USA: Doubleday Anchor Books, 1950). Por Riesman véase también de interés para nuestro proyecto su libro *Academic values and mass education* (New York, USA: McGraw-Hill, 1976) y sobre todo su libro *On higher education: the academic enterprise in an era of rising student consumerism, foundations of higher education* (USA: Transaction Publishers, 1998). En castellano véase por Orlando Alborno y David Riesman el libro *Estudiantes norteamericanos: perfiles políticos* (Caracas, Venezuela: Ediciones Societas, Caracas, 1967).

de modo tal que ésta produzca un efecto de movilidad<sup>14</sup>. En una sociedad aparentemente abierta como la venezolana, de clases en vez de castas, es oportuno examinar la forma como se construye una sociedad de castas, aunque sea en forma breve. Cabe hacer notar que las sociedades indígenas de la sociedad venezolana operan con procedimientos relativamente parecidos a los de casta, pero son sociedades en etapas de evolución menos avanzadas que la sociedad china o india. Naturalmente, la sociedad venezolana, en forma general, asume las características de una sociedad abierta, democrática, moderna, en donde la movilidad vertical y horizontal están modificadas por esa misma condición de sociedad abierta, no obstante influyan y a menudo determinan el comportamiento de los sujetos y grupos variables tales como el origen étnico, regional y de jerarquía en la escala social, generalmente vía las ocupaciones de los jefes de familia. Es decir, no estamos hablando en el caso de la sociedad venezolana de una sociedad de castas, cerrada, sino una sociedad de tipo occidental, abierta, y en ese sentido las élites venezolanas se conforman según esos patrones de ascenso y descenso vertical según las circunstancias personales y sociales que afecten a las personas.

Una casta, por lo contrario, sugiere que una sociedad opera según variables genéticas ya que la posición social del individuo se deriva de su propio nacimiento y generalmente su propia muerte, en forma tal que el tránsito de la persona durante su existencia está diseñado, incluyendo desempeño ocupacional y organización de familia, escolaridad y patrones de residencia, que son las tres variables que hemos tomado para nuestro estudio, pero considerándolas variables históricas, esto es, que pueden moverse hacia atrás y hacia delante, pero con la flexibilidad de una sociedad abierta, en este caso la venezolana. Abierta, esto es, como consecuencia de que la riqueza en la sociedad venezolana no deviene de una riqueza patrimonial, sino del acceso a la riqueza petrolera, que aparece en la sociedad venezolana a partir de la tercera década del Siglo XX,<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Una explicación sobre esta cuestión, desde el punto de vista epistemológico, en Jean Piaget, *Naturaleza y métodos de la epistemología* (Buenos Aires, Argentina: Proteo, 1970), pp. 102-120

<sup>15</sup> Véase por Orlando Alborno el trabajo "The money factor in the creation of the elite in an oil society", presentado en el Colloque "Les Sciences Sociales et L'Argent", organizado por l'École Supérieure de Commerce de Paris, le Laboratoire de Changement Social (Université de Paris VII) et la Société Française pour l'Histoire des Sciences de l'Homme, Paris 22 a 24 de septiembre de 1998.



así como el propio hecho histórico de haber sido colonizado el territorio que ahora es Venezuela por un Imperio cuya sociedad de traslado adoptó una política de puertas abiertas, a pesar de la obvia transferencia de la estructura de la sociedad colonizadora, en este caso la española. Esto es, si bien España transfirió su estructura social y sus jerarquías, en el Nuevo Mundo dicha organización fue desde el inicio del siglo XVI una sociedad abierta, pues adoptó el intenso proceso de mestizaje que ha caracterizado el Continente, en su parte de colonización hispánica y que explica en el caso venezolano nuestro supuesto igualitarismo social. Este es un fenómeno distinto, por ejemplo, al caso de la sociedad norteamericana, que desde el principio planteo mecanismos de segregación, que se hallan en la esencia discriminatoria de la esa sociedad, que, sin embargo, es interesante señalarlo, se repite en países como Perú, Brasil y el propio México<sup>16</sup>, países en donde por razones de su voluminosa e importante población indígena hubo un enfrentamiento de mayor nivel de segregación y exclusión que en otros países de la Región, incluido Venezuela.

Contrario al régimen social de clases, el régimen de castas establece, entonces, un cierto grado de rigidez, de modo tal que la movilidad vertical fuera de la casta es improbable y por ello el nivel de conciencia de pertenencia no se plantea como un problema existencial, porque sencillamente la asociación entre origen y destino elimina preocupaciones que se tornan metafóricas, porque teóricamente al menos nadie se mueve de una casta a otra ni transforma a título individual los límites prefijados de su comportamiento de casta. Estas restricciones operan, sobre todo, cuando las personas constituyen nueva pareja, de hecho bajo la obligación de aceptar normas que como mencionábamos son prefijadas, como de hecho el matrimonio a temprana edad o el condicionamiento de la viudez, por ejemplo, oportunidad en la cual no puede la mujer contraer relaciones con una nueva pareja, porque ello supondría abrir una movilidad que se halla negada en una propuesta de casta.

Naturalmente, en Venezuela estamos hablando de élites en función de la noción de clase social, mas que de castas, pero es oportuno reflexionar sobre éstas, porque en el caso de este tipo de organización social las variables son adoptados dentro de la mayor rigidez, esto es, como variables genealógicas e históricas inamovibles. Tal como ha sido analizado el régimen de castas por los sociólogos indios, éstas no solamente se asocian con variables genéticas de nacimiento, sino que variables aleatorias tales como la alimentación y el vestido, por ejemplo, son convertidas en variables genéticas, de modo tal que una casta

---

<sup>16</sup> Sobre este punto véase el libro monumental por el sociólogo brasileiro Florestán Fernández, *A integracao do negro a sociedade de classes* (Brasil, Sao Paulo: Universidad de Sao Paulo, 1964).

define el sujeto al nacer y en ese momento queda sacralizado que dicha persona se alimentará solamente con ciertas comidas, mientras que evitará otras, con regulaciones tan estrictas que, por ejemplo, una persona de una casta solo puede comer un cierto tipo de pan y no lo puede aceptar sino de un miembro de su propia casta o de una superior, pero nunca de una casta inferior y la violación de normas tan aparentemente sin importancia puede generar manifestaciones graves de violencia, tanto como la violación a la constitución de pareja u otra aparentemente más importante (Vatsyayan, 1979)<sup>17</sup>.

El área en donde mejor se aprecia el régimen de casta es en la actividad ocupacional. Por ello es en este caso de la sociedad india una variable de orden genético, socialmente hablando, por supuesto, ya que una persona de una casta, por ejemplo, la *brahmin*, está destinada a ser líder, a dedicarse a tareas del intelecto; pero *los shudra*, para citar otro ejemplo, son trabajadores de la tierra, pero el proceso de industrialización y de cambios de patrones de residencia está vulnerando el régimen de castas en India, caso en el cual las variables genéticas pueden pronto pasar, al menos en algunos espacios, a variables genealógicas. El régimen de casta es endogámico y absolutamente cerrado, hasta el punto que las prácticas sexuales se asocian a las castas logrando así el sexo una legitimación en sus prácticas que permite una identificación ineludible, considerándose ciertas partes del cuerpo, según la casta, permitidas o prohibidas, según sea el caso. Naturalmente, el régimen de castas genera una sociedad altamente jerarquizada hasta el punto de que líderes e intocables conocen desde que nacen su lugar en la sociedad, posición que es respetada en forma rigurosa<sup>18</sup>. Es oportuno mencionar cómo el sentido de identidad y de lealtad es igualmente respetado en el régimen de castas; esto es, hay una ética religiosa que genera el "honor es-

---

<sup>17</sup> Para un análisis sociológico de la sociedad india véase por Vatsyayan su libro *Contemporary indian society* (Delhi, India: Kedar Nath, 1979).

<sup>18</sup> El comportamiento de los occidentales, en India, da lugar a muchos malos entendidos. Por ejemplo, los venezolanos tenemos como habitual el tocarnos en el cuerpo, en forma amistosa, bien en los hombros o, por supuesto, estrechar saludos con las manos. En una oportunidad me conduje "venezolanamente", en forma inadvertida, en la Universidad de Bangalore, con una persona empleada en dicha institución, que me había prestado un pequeño servicio, a quien toque en un hombro, como hacemos los venezolanos para expresar amistad o gratitud. Ello provocó una perturbación tanto en la persona como entre mis colegas, que, por fortuna, pudieron solventar el pequeño inconveniente, pero me puso en contacto directo con formas distintas a las nuestras, de comportamiento, que son vitales en un régimen de castas, incluyendo que, para citar otro ejemplo, una persona de una casta inferior no puede mirar a los ojos, directamente, a otra de casta superior y así sucesivamente.

tamental” que describía Weber en su análisis de las clases sociales (Weber, 1944)<sup>19</sup>.

Los estudios sobre las élites en la sociedad india, por ejemplo, abordan las dificultades de transición social en esa sociedad, desde la que fue organizada previamente al período de colonia británica, la experiencia de la ocupación por parte de este país colonialista y la experiencia de la Independencia, incluyendo el doloroso drama de la *partition*, que dividió a India y a Pakistán. Navlakha, por ejemplo, estudia las élites en India a partir del comportamiento de ciertas variables en los tres lapsos señalados, tomando para su análisis tres grupos de altos niveles de escolaridad: gerentes de la industria, empleados de la administración pública y profesores universitarios. Navlakha enfoca el estudio del régimen de castas en India y examina sus fundamentaciones religiosas y su operación burocrática cerrada y rígida que distribuye privilegios (en el sentido económico destacado por Weber, evidentemente), entendiendo por privilegio, interesante de suyo, la distribución del poder a través de la apropiación de los bienes de tierra, capital y trabajo (Navlakha, 1990)<sup>20</sup>. Pavarala, por su parte, enfoca el estudio de las élites en India analizando su papel en la corrupción, como problema, en una sociedad en donde este flagelo, si así puede llamarse, es rutina cotidiana.

En este caso se analiza la corrupción como parte de los procesos de negociación de las élites, analizando cinco grupos de la élite: burócratas de alto rango, jueces, líderes políticos, industriales y periodistas –estos últimos, al parecer, el elemento instrumental en el proceso de negociación de la corrupción, un papel que no sorprendería ocurra en la sociedad venezolana. Es quizás oportuno señalar cómo se habla del régimen de castas, en India, desde la perspectiva que podemos llamar occidental, como si este régimen de estratificación social fuese parte de una ley natural, cuando en verdad es, evidentemente, consecuencia de procesos históricos de segregación social que llegan hasta este extremo de se-

---

<sup>19</sup> Véase por Max Weber su obra póstuma *Economía y sociedad* (México: Fondo de Cultura Económica, 1944 de la edición original en alemán de 1922, pp. 54-71. Para el concepto de casta véase del mismo libro el volumen 1 pp. 134. Weber asumió como correcto que el régimen de castas tenía un origen regulador de la economía, sin asociar el carácter religioso de las mismas, cuestión discutida in extenso por los sociólogos indios. Véase por ejemplo el libro por Ehsanul Haq, *Education and political culture in India* (New Delhi, India: Sterling Publishers, 1981), sobre todo el capítulo sobre “The mass-media and political orientations”. 109-125.

<sup>20</sup> Véase por Suren Navlakha su libro *Elite & social change, a study of elite formation in India* (Thousand Oaks, California, USA: Sage Publications, 1990). El estudio de este sociólogo indio incluyó una muestra cuidadosamente estratificada de 1.432 personas, con aplicación de instrumentos tipo panel, a lo largo de dos años de trabajo de campo, muestra nacional.

paración social. Los venezolanos pueden hallar un simil en la forma como son tratados los indígenas en la sociedad venezolana, sobre todo cuando los originarios de zonas fronterizas viajan hasta las capitales del centro del país para mendigar. Generalmente son rápidamente "repatriados". Ese es el sentido del régimen de casta, patrones sociales históricamente elaborados que de lo social van a lo "natural", dando lugar a la posibilidad, entonces, de hablar de variables genéticas, que socialmente hablando carecen de sentido, obviamente (Freeman, 1979) <sup>21</sup>.

### LAS VARIABLES GENEALÓGICAS

Las variables genealógicas, por otra parte, son aquellas que tienen valor histórico en tanto se mueven hacia el pasado y se proyectan hacia el futuro y la mayor o menor cohesión en su comportamiento da lugar a formular hipótesis acerca del funcionamiento de la sociedad. En el estudio nuestro hemos seleccionado tres variables, ya citadas: familia, escolaridad y patrones de residencia. En cada caso hemos subdividido el análisis de las variables en variables de menor rango, como por ejemplo la tasa de divorcio de la familia, los niveles de escolaridad y los movimientos residenciales, elaborando el análisis a partir de la propia persona y hasta dos generaciones hacia atrás y proyectando de las personas al menos una generación hacia delante, temporalmente hablando. Venezuela es una típica sociedad de clases, abierta, aunque tienda a crear espacios sociales que se reproducen, formando "castas", pero en sentido de riqueza patrimonial y en algunos casos en el comportamiento ocupacional en el ámbito profesional, por una parte, y en el ámbito de ocupaciones de nivel obrero no especializado, campesinos y trabajadores de la tierra y del mar, por ejemplo.

Al parecer en la sociedad venezolana ocurren patrones de *cohesión* en las clases de altos ingresos y de *solidaridad* en aquellas de bajos ingresos, pero en ambos casos la trama de la organización familiar tiende a regularizarse históricamente, justificando el uso de esta variable en nuestro estudio. Lo mismo

---

<sup>21</sup> Para un estudio etnográfico de las castas en India puede verse la obra por James M. Freeman, *Untouchable, an indian life story* (Stanford, USA: Stanford University Press, 1979). Los así llamados intocables son una muestra de la opresión social en su extremo, pero no es un fenómeno exclusivo de India, por supuesto, y casos de extrema pobreza pueden hallarse en sitios como el Norte de Haití, el Nordeste de Brasil y en general en las zonas marginales de las ciudades de América Latina y el Caribe. Metodológicamente hablando en nuestro estudio no pudimos incluir análisis etnográficos, en parte por las dificultades que este tipo de metodología ofrece, como analiza Clyde Kluckhohn en su trabajo clásico, "The Personal Document in Anthropological Science", en *The use of personal documents in History, Anthropology and Sociology* (New York, 1945).

acontece con los patrones de escolaridad, asociados estadísticamente con las formas de organización familiar y caso en el cual se puede predecir la duración de la persona en el tránsito escolar, de hecho desde su punto de origen, si entra o no en ese tránsito, y de destino. A través del análisis de estas variables genealógicas se espera poder elaborar el entramado de las élites en la sociedad venezolana (*The intertwining of the elites*) y por esa vía explicar el propio mecanismo de emergencia de la sociedad venezolana o, mejor dicho, cómo se forma la sociedad en este país latinoamericano.

Para ello estamos tomando diversos grupos de las élites, con las dificultades del caso, en una sociedad en donde la verbalización de datos personales es relativamente difícil. Hemos seleccionado grupos de las élites emergentes (estudiantes de los liceos), egresados de instituciones universitarias de élite y grupos consolidados (miembros del Congreso Nacional, empresarios, miembros del personal académico clasificado en posiciones de élite dentro de ese grupo y así sucesivamente). Cabe señalar que si bien estamos tomando en nuestro estudio variables aleatorias, cualquier información de este género que se recoja es circunstancial y no obstante será debidamente aprovechada, pero por razones metodológicas estas variables ofrecen mayor resistencia a su búsqueda, como ocurre, por ejemplo, con las actitudes políticas, que suelen fluctuar y estar cargadas de emoción, a veces elevada, lo que impide mezclar variables de uno u otro tipo, como las de tipo genealógico con las aleatorias.

#### **ELITE Y SOCIEDAD, EL ESTUDIO DE LOS PODEROSOS Y EL MAPA DE LA RIQUEZA**

El objetivo final de la investigación, por supuesto, es averiguar cómo se entran las élites, en sus distintos grupos, especialmente examinando los actores meritocráticos, en tanto en los últimos veinte o treinta años emerge una élite de este signo, distinta a la élite tradicional, del dinero, más que del intelecto, pero en general es un análisis de cómo se organiza la sociedad venezolana al nivel de las élites, pero obviamente por contraste también al nivel de la masa; esto es, la contrapartida de la noción de élite, planteando la estructura social en términos dicotómicos. Para elaborar el mapa de la riqueza vamos a tomar cinco años del siglo, sirviéndonos de los indicadores de la arena política.

Esto es, para diseñar el mapa de la riqueza vamos a analizar la distribución del ingreso en la sociedad venezolana, en los años de 1907 (ascenso al gobier-

---

\* Cuando se dice en el texto Congreso Nacional, nos estamos refiriendo al último Congreso Nacional elegido según la Constitución Nacional de 1961 y que cesó en sus funciones al decretarse la Constitución de 2000.

no por Juan Vicente Gómez Chacón), 1935 (el año de su muerte), 1945 (oportunidad del golpe de estado cívico-militar), 1958 (año del derrocamiento de la dictadura militar y el advenimiento del Pacto de Punto Fijo) y finalmente 1998 (el año del ascenso al gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías). La hipótesis en este caso es que las élites han operado a lo largo del siglo a través de la noción de continuidad. Esto es, si bien la movilidad vertical de la sociedad venezolana parece ser abierta ocurre, que si bien esa élite no es impermeable y distintas personas acceden a ella, acontece que una vez dentro de la misma la permanencia es relativamente operativa. Es decir, es fácil entrar pero difícil salir, porque los mecanismos de cohesión así lo procuran. Los caminos de ese ingreso son los caminos comunes en sociedades abiertas: la actividad de la lucha por el poder es un mecanismo expedito, en la sociedad venezolana; esto es, quien accede al poder político tiene posibilidades altas de incorporarse a la membresía en las élites del país, entre otras cosas, precisamente, porque es una sociedad abierta, relativamente nueva y una sociedad del dinero, esto es, quien lo tiene maneja poder, mucho más fácilmente que en sociedades en donde el peso de la tradición impide esta fluidez y movilidad.

El sistema, por otra parte, tiene mecanismos para *cooptar* a los nuevos actores de la vida nacional, porque existe un permanente *trade off*, entre el ejercicio del gobierno y el ascenso al poder mediante el acceso a las élites de la sociedad. Existen dos mecanismos adicionales para el ascenso social, en la sociedad venezolana. Por una parte, el acceso al gobierno por vía de la administración pública, otro lo que en abstracto denominamos corrupción, que no es otra cosa que el empleo de los fondos públicos para garantizar el acceso a la membresía en la capa social de los poderosos, de los ricos. Este grupo se caracteriza no sólo por sus altos ingresos sino por la acumulación de privilegios sociales. Desde este punto de vista la corrupción ha sido un mecanismo útil, socialmente hablando, porque ha facilitado el ascenso de personas y grupos que de otro modo, sin la corrupción, no hubiesen podido ascender verticalmente. Es decir, el tema de la dicotomía riqueza-pobreza no es sencillo de resolver en el plano teórico, y mucho menos en el plano práctico, de las políticas públicas. En todo caso la única manera de resolverlo es posponerlo, como problema, y generalmente los gobiernos suelen enarbolar posturas populistas que alientan y transfieren la esperanza, ese mecanismo perverso del capitalismo, de estimular la utopía mientras la posponen.

El estudiar a los poderosos no es fácil, no solamente en Venezuela sino en cualquier sociedad, habida cuenta de los intereses prevalentes que inducen a los miembros de estos grupos a desconfiar de los objetivos que puedan tener las investigaciones que les tomen como objeto de estudio. Es mucho más fácil, en todo sentido, estudiar a los pobres, sobre todo porque estos suelen creer que los estudios que se hagan de ellos van a mejorar, de alguna manera, sus condicio-

nes de vida. Por ello existe en las ciencias sociales una probable distorsión, cual es estudiar preferentemente a los pobres, porque ello satisface dos cuestiones, uno el sentimiento caritativo, ético, porque es "bueno" tener fibra social y bondadosa, así como, por otra parte, es relativamente sencillo acudir a los pobres para que expresen sus opiniones y sus datos, porque están dispuestos a ofrecer la bienvenida a cualquier persona que se interese por su situación, como señalamos en este mismo párrafo. En los grupos de los poderosos ocurre lo contrario, según mi experiencia. Estos acuden al secreto como mecanismo de seguridad y protección, como explicaba Simmel con relación a este concepto. Este es el punto de vista que esgrime Walford, cuando señala lo frecuente que son los estudios empíricos cuando se trata de "researching down" en vez de proceder a los estudios de "researching up". La diferencia, en cada caso, es que cuando se hace investigación "hacia abajo" los investigados tienen menos poder que quienes investigan, mientras que cuando se hace investigación hacia arriba ocurre lo contrario<sup>22</sup>.

En el primer caso se puede pensar en las investigaciones que tienen como objeto de estudio a los niños, por ejemplo, o a los enfermos, o a los pobres; esto es, a los débiles, incluyendo miembros de profesiones de relativo control laboral elevado, como docentes de escuela básica, enfermeras e incluso secretarías, esto es, grupos que pueden recibir órdenes de sus superiores burocráticos para que respondan instrumentos y en general acepten los mecanismos de recolección de datos. Pero cuando ocurre lo contrario, esto es, cuando quien va a proporcionar los datos tiene más poder que el investigador, la búsqueda de datos se torna sumamente compleja y complicada (Walford, 1994)<sup>23</sup>. En nuestro crite-

---

<sup>22</sup> En este sentido nos permitimos citar un análisis de las cuestiones metodológicas, ideológicas y éticas que rodean el estudio de los pobres, efectuado por Alfredo Rodríguez, Gustavo Riofrío y Eilen Welsh, *De invasores a invadidos* (Lima, Perú: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, 1973). Es un ataque devastador al principio de lo que los autores llaman "los nuevos invasores", en el caso de las barriadas de Lima. Refieren los autores como <invaden> a las barriadas de Lima todos aquellos que ven en los pobres un elemento de acción cívica, interesada, tales como activistas de acción social, promotores sociales, trabajadores sociales, voluntarios, misioneros, encuestadores, asistentes sociales y, porqué no, sociólogos y antropólogos. Lo mismo ocurre con los indígenas venezolanos, objeto de "estudio" de muchos que sólo ven en estos especies exóticas, hasta divertido de "invadir" poblaciones indefensas. En ningún caso se puede hacer lo mismo con poblaciones de altos ingresos y de elite.

<sup>23</sup> Sobre este particular véase el capítulo por Geoffrey Walford, "A New Focus on the Powerful", en el libro editado por el propio Walford, *Researching the powerful in education* (London: University College Press, 1994). En este orden de ideas deseo señalar lo improbable que es en la sociedad venezolana solicitar información acerca de los poderosos, incluyendo información ya no sobre su riqueza y dinero, sino sobre cuestiones tales como sus antecedentes escolares. A cada solicitud de este tipo suele preguntar alguna perso-

rio, la información y datos de los inferiores es información pública, la de los poderosos es información privada y ésto se observa fácilmente en los propios medios de comunicación social, que pueden divulgar accidentes y eventos de los inferiores, sin guardar prudencia alguna, mientras que los poderosos logran controlar aquellos accidentes o eventos que puedan perjudicarles, según su criterio, caso en el cual esas informaciones no suelen ser publicadas en la vida venezolana, cuestión que abarca, por ejemplo, a los individuos y familias de los líderes políticos<sup>24</sup>. La metodología del *insider*, por ejemplo, sería inaplicable en la sociedad venezolana, porque los poderosos no lo permitirían. El estudio de Semel, por ejemplo, sobre una escuela de élite en Estados Unidos de América sería improbable en una ciudad venezolana, en donde los criterios de protección de los alumnos son legendarios en estas escuelas (Semel, 1992)<sup>25</sup>. Cabe señalar que nuestro estudio sobre las élites aborda el objeto según criterios cuantitativos, tratando de facilitar la recolección de datos, porque a título cualitativo es menos probable obtener esos datos. En otras sociedades es posible un enfoque cualitativo, pero en la sociedad venezolana esto está casi vetado y aun así los métodos cuantitativos tienen, como dijimos, enormes dificultades, incluso en poblaciones que por su propio oficio, como la profesión académica, están familiarizados con la búsqueda de datos (Hertz e Imber, 1995)<sup>26</sup>.

---

na: ¿Para qué lo quiere?, Refiriéndose al dato que se busca, añadiéndose a menudo, ¿quién quiere esa información?, respondiéndose igualmente que "eso" es "confidencial".

<sup>24</sup> Dos ex Presidentes de la República serán recordados por sus relaciones amorosas fuera de su hogar y si bien en ambos casos los hechos eran conocidos de la opinión pública nunca fueron objeto de análisis directos por parte de los medios de comunicación social, excepto cuando se hallaban ya fuera del poder. El Presidente de la República y su familia, los líderes políticos y sus familias, están al margen de ser objeto del análisis en los citados medios. En Venezuela los pecadillos de alguien como el Presidente Clinton hubiesen pasado completamente inadvertidos, porque por definición los poderosos no cometen estos pecadillos, en sociedades de alto control informativo como la venezolana.

<sup>25</sup> Tengo años tratando de "penetrar" el estilo de vida de los poderosos, en la sociedad venezolana, a través de sus escuelas de élite, sin éxito, porque quienes controlan esas escuelas impiden cualquier acción en ese sentido y de hecho se establece una reacción tal entre los directores de los colegios y sus padres que resultan impenetrables, efectivamente. Cuando he podido recoger datos como los mencionados ha sido por razones de contactos personales que han facilitado mi actividad, pero a título institucional es impensable hacerlo, sobre todo cuando se trata de alguien que hace su trabajo en una institución universitaria autónoma, ya que la misma tiene baja reputación entre los sectores de los poderosos. Para la referencia a Semel véase por Susan F. Semel su libro *The Dalton School: the transformation of a progressive school* (New York: Peter Lang Publishers, 1992).

<sup>26</sup> Para los aspectos cualitativos de la investigación sobre las elites véase por Rosanna Hertz y Jonathan B. Imber (Editores), su libro *Studying elites using qualitative methods* (Thousand Oaks, California, USA: Sage Publications, 1995).



## CONCLUSIÓN

No obstante todo lo anterior, el estudio de las élites es perfectamente posible y en el caso venezolano se ha procedido con relativa normalidad a la búsqueda de los datos necesarios para validar nuestras hipótesis, que nos refieren a cómo esta sociedad tiene un entramado en el ámbito de las élites, sobre la base de la cohesión de sus intereses, y otro en el ámbito de las masas, apoyado en la noción de solidaridad, por razón de sus necesidades<sup>27</sup>.

Hemos hallado útil el uso de variables genealógicas para este estudio y el presente trabajo ha tenido como objetivo adelantar la bondad de este procedimiento teórico, así como los problemas metodológicos derivados. Cabe señalar que en la literatura latinoamericana sobre los estudios de las élites existen numerosos ejemplos, en toda la Región. Para el caso venezolano es esencial considerar los estudios ejecutados en el CENDES, en la década de los sesenta. Pero el eje de los estudios sociales focalizados sigue siendo más numeroso y frecuente en el estudio de la pobreza. En este sentido, sin embargo, los estudios de la pobreza, como el de las élites, tienen que hacerse bajo el ámbito del análisis multivariable. Vale decir, el fenómeno de la distribución del ingreso en una sociedad y la correspondiente elaboración de las clases y grupos sociales, la distribución ya no del ingreso, sino de los otros bienes, tácitos y explícitos, también siguen esta línea de diferenciación y de enorme complejidad, teórica y metodológica. Los enfoques y explicaciones simplistas no contribuyen al entendimiento y comprensión de este tipo de problema macro social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albornoz, Orlando (1998), "The money factor in the creation of the elite in an oil society". En: *Colloque "Les Sciences Sociales et L'Argent"*, École Supérieure de Commerce de Paris, le Laboratoire de Changement Social (Université de Paris VII) et la Société Française pour l'Histoire des Sciences de l'Homme, 22 a 24 de septiembre, Paris.

— (1996), *Los docentes venezolanos, un perfil profesiográfico, el caso del Estado Apure: un estudio regional comparado a nivel nacional*, Fundación Educación y Desarrollo, 2 volúmenes, Caracas.

— (1965), *El maestro y la educación en la sociedad venezolana*, Ediciones Societas,

---

<sup>27</sup> Para el mes de enero de 2000 los datos de nuestra investigación se hallan organizados, estadísticamente hablando, y se procede al análisis de los mismos y estamos añadiendo análisis histórico para medir el comportamiento de este tipo, de las élites en su conjunto, en el Siglo XX, en momentos estratégicos según los incidentes de cambio económico y social en ese siglo pasado.

Caracas.

Albornoz, Orlando y Riesman, David (1967), *Estudiantes norteamericanos: perfiles políticos*, Ediciones Societas, Caracas.

Aptheker, Herbert (1960), *The world of C. Wright Mills*, Marzani & Munsell, Nueva York.

Bottomore, Tom (1993), *Elites and society*, Routledge, England.

—(1991), *Classes in modern society*, Harper Collins Academia, England.

Cortazar, José Miguel (1993), *Los estudiantes de carreras docentes, una aproximación a su configuración socioacadémica*, Fondo Editorial de Humanidades, APUCV, Caracas.

Cuneo, Carl (1996), *Departamento de Sociología*, McMaster University, Actualización Diciembre de 1996, Disponible en: <http://socserv2.mcmaster.ca/soc/courses/soc2r3/conma1.htm>. Canadá

Fernández, Florestán (1964), *A integracao do negro a sociedade de classes*, Universidad de Sao Paulo, Sao Paulo.

Freeman M., James (1979), *Untouchable, an indian life story*, Stanford University Press, Stanford.

Haq, Ehsanul (1981), *Education and Political Culture in India*, Sterling Publishers, New Deli.

Hertz, Rosanna e Imber B., Jonathan (ed.)(1995), *Studying Elites Using Qualitative Methods*, Sage Publications, Thousand Oaks, California.

Kluckhohn, Clyde (1945), "The Personal Document in Anthropological Science", en *The Use of Personal Documents in History, Anthropology and Sociology*, New York.

Lipset, Seymour Martin (1967), *Elites in Latin America*, Galaxy Books, New York.

Mills, Charles Wright (1951), *White Collar, the American Middle Classes*, Oxford University Press, Nueva York.

— (1957), *The power elite*, Oxford University Press, Nueva York.

Navlakha, Suren (1990), *Elite & Social Change, a Study of Llite Formation in India*. Thousand Oaks, Sage Publications, California.

Piaget, Jean (1970), *Naturaleza y métodos de la epistemología*, Proteo, Buenos Aires.

- Riesman, David (1998), *On Higher Education: The Academic Enterprise in an Era of Rising Student Consumerism, Foundations of Higher Education*, Transaction Publishers, USA.
- (1976), *Academic Values and Mass Education*, Graw-Hill, New York.
- Riesman, David, Glazer, Nathan y Denney, Reuel (1950) *The Lonely Crowd, a Study of Changing American Character*, Doubleday Anchor Books, New York.
- Rodríguez, Alfredo, Riofrío, Gustavo y Welsh, Eilen (1973), *De invasores a invadidos*, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima.
- Semel, Susan F. (1992), *The Dalton School: The transformation of a progressive school*, Peter Lang Publishers, New York.
- Terán Fuentes, Mariana (1998), Sermones y tradiciones: estado de la cuestión y propuesta de análisis. En: *Caleidoscopio: Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 2, N° 3, enero-junio, México.
- Vatsyayan (1979), *Contemporary Indian Society*, Delhi, Kedar Nath, India.
- Weber, Max (1922), *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Walford, Geoffrey, "A New Focus on the Powerful", en *Researching the Powerful in Education*, University College Press, London.